



"Valores para el Progreso"

CORRIENTE DE OPINION

Diciembre 2003

N°92

Familia. Asunto de Estado

-La familia hoy en día es la institución más valorada por los chilenos, así lo demuestra el informe 2002 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, cuando señala que para los chilenos la familia es el lugar que define su identidad, donde se sienten seguros, mejor lo pasan y a lo que quisieran dedicarle aún más tiempo.

-Debemos tomar conciencia que hoy no existe un equilibrio entre el tiempo reservado al trabajo y el consagrado a la educación de los hijos y a la atención familiar. Se produce una clara concentración temporal del trabajo durante lo que puede denominarse la "edad fundamental de trabajo", 25-45 años, que coincide con el grupo de edad de población realmente activa y con el período más importante para fundar una familia y educar a los hijos.

-Los países nórdicos de Europa han conseguido un mayor desarrollo económico y social, en gran parte, gracias al establecimiento de un conjunto coherente y armónico de políticas públicas orientadas a apoyar al núcleo familiar. Tales políticas han tenido por objetivo, entre otras cosas, favorecer la incorporación de la mujer al mercado del trabajo y ayudar a redefinir las responsabilidades al interior de la familia.

Corriente de Opinión es una publicación de Fundación Chile Unido, una institución privada, independiente y sin fines de lucro, que tiene por objeto el estudio y difusión de los valores sociales y culturales que sirven de base al progreso humano del país. Este documento contó con la colaboración de la abogada Marisol Urrutía.

En una sociedad democrática es el Estado el primer llamado a velar por el bienestar de la comunidad. Siguiendo los comentarios de María Teresa López López, Estado y familia son agentes principales que participan en el desarrollo económico y social de un país. Entre ellos se produce una interrelación tal, que las decisiones de uno afectan necesariamente al otro y viceversa.

Introducción

La familia hoy en día es la institución más valorada por los chilenos, así lo demuestra el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Pnud), cuando señala que para “los chilenos la familia es el lugar que define su identidad, donde se sienten seguros, mejor lo pasan y a lo que quisieran dedicarle aún más tiempo”(1).

Al respecto, el Estudio Mundial de Valores, también recoge esta realidad al señalar que la familia crece en importancia para los chilenos.(2).

Sin lugar a dudas la familia es el núcleo fundamental de la sociedad, no sólo porque así lo dispone nuestra Constitución Política, sino porque es aquí, y no en otra parte, donde se gesta, desarrolla y forma el capital humano del futuro.

Como es de público conocimiento, se encuentran en discusión una serie de proyectos de ley relacionados con la familia. El tenor de los mismos nos permite sostener que ya sea para bien o para mal, nos encontramos ad portas de una

serie de cambios que directa o indirectamente la afectarán. Si a todo lo anterior, y de acuerdo con los datos arrojados por el Censo 2002 (3), le agregamos la baja que ha experimentado la tasa de natalidad en el país, podemos concluir que hoy nos encontramos frente al imperativo de promover y proteger a la familia. Al respecto, el Estado tiene mucho que decir.

1. Desarrollo Humano en Chile, Nosotros los chilenos: un desafío cultural 2002”.

2. Informe de Prensa Estudio Mundial de Valores Chile 2000.

3. Censo 2002 Resultados, Tomo I Población



El crecimiento de la economía depende, principalmente, del capital humano y de su formación. En términos económicos la parte más importante de la formación integral del capital humano se produce en las familias y una parte importante de la cobertura del costo económico y social de dicha formación, tiene lugar igualmente, al interior de las mismas.

En una sociedad democrática es el Estado el primer llamado a velar por el bienestar de la comunidad. Siguiendo los comentarios de María Teresa López López(4), Estado y familia son agentes principales que participan en el desarrollo económico y social de un país. Entre ellos se produce una interrelación tal, que las decisiones de uno afectan necesariamente al otro y viceversa. De esta forma, así como una política de educación puede afectar las decisiones de consumo de una sociedad, al Estado no le es indiferente que las familias decidan tener menos hijos o que las mujeres decidan o no acceder al mercado de trabajo (5).

Finalmente, la toma acertada de decisiones por parte de la autoridad en esta materia se puede traducir entre otras cosas, en un crecimiento económico importante y en mayor desarrollo de un país.

Los países nórdicos de Europa han conseguido un mayor desarrollo económico y social, en

gran parte, gracias al establecimiento de un conjunto coherente y armónico de políticas públicas orientadas a apoyar al núcleo familiar. Tales políticas han tenido por objetivo, entre otras cosas, favorecer la incorporación de la mujer al mercado del trabajo y ayudar a redefinir las responsabilidades al interior de la familia (6).

Fundamentos para la acción del Estado

-Crecimiento económico .

El crecimiento de la economía depende, principalmente, del capital humano y de su formación. En términos económicos la parte más importante de la formación integral del capital humano se produce en las familias y una parte importante de la cobertura del costo económico y social de dicha formación, tiene lugar igualmente, al interior de las mismas.

La “formación integral” de los individuos dice referencia con aquellos valores y principios necesarios para la vida en sociedad. Dichos principios no son sino la solidaridad, la tolerancia, la defensa del hombre, el trabajo en equipo, en pocas

4. Decana de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Complutense de Madrid.

5. “La Familia asunto de Estado”, conferencia dictada por la Decana de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Complutense de Madrid..

6. Políticas Públicas para el bienestar de las familias en España, Vicenç Navarro y Agueda Quiroga, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona



Participación laboral

Año	1992	2002	Variación
Femenina	29,5%	35,6%	7,5%
Masculina	70%	68,5%	(1,5%)

palabras, son todos los valores que humanizan al hombre y a la sociedad, los cuales se aprehenden, sin lugar a dudas, en el seno de la familia (7). Este costo es imposible de cuantificar y corresponde al Estado ayudarla en una tarea que no sólo trasciende sus fronteras, sino que también es fundamental para tener una sociedad sana.

- Conciliación de la vida familiar y laboral.

Este punto tiene relación directa con el anterior. Con políticas familiares que ayuden a conciliar la vida familiar y laboral se obtienen dos efectos.

Por una parte se facilita la incorporación de la mujer al mundo laboral, capital humano indispensable cuando hablamos de crecimiento económico y social. No es novedad que la tasa de participación femenina en el mercado laboral de nuestro país, es bastante discreta. En efecto, Chile presenta una de las tasas más bajas de América Latina (35,7%). Tampoco es novedad que en nuestro país conciliar la vida laboral y familiar es bastante difícil y probablemente esta sea una de las razones de la baja participación femenina. De acuerdo con el ya citado informe del PNUD, las mujeres que trabajan han vivido los cambios

de su rol como un proceso muy tenso y conflictivo, donde la tensión más importante radica en la relación entre el trabajo y las relaciones familiares (9).

En segundo término, conciliar la vida familiar y laboral hace posible que los hijos ejerzan su derecho a ser educados por sus padres y su derecho a compartir con ellos el mayor tiempo posible de su infancia. Al respecto, está de más señalar el aumento exponencial en la inversión en capital humano que esto puede significar.

Debemos tomar conciencia que hoy no existe un equilibrio entre el tiempo reservado al trabajo y el consagrado a la educación de los hijos y a la atención familiar. Se produce una clara concentración temporal del trabajo durante lo que puede denominarse la “edad fundamental de trabajo”, 25-45 años, que coincide con el grupo de edad de población realmente activa y con el período más importante para fundar una familia y educar a los hijos. Si no se quiere impedir a las familias tener hijos, debiéramos alcanzar el equilibrio entre el tiempo dedicado al cuidado de la familia y el tiempo dedicado al trabajo.

7. Op cit N° 5
8. Op cit N° 3

Op Cit N° 1.
Op Cit N° 5



Chile está envejeciendo. La población de menores de 15 años hoy representa un 25,7 % en circunstancias que el año 1960, representaba un 39,6%. Por el contrario, la población de mayores de 60 años hoy en día representa un 11,4% versus el 6,8% en el año 1960. Si consideramos el grado de dependencia como el resultado de la relación existente por cada mil habitantes entre los mayores de 65 años y la población entre los 15 y los 65 años, llegaremos inevitablemente a la conclusión que esta variable, en nuestro país, va en aumento.

Los principales aumentos están entre las mujeres de 25 – 34 y de 45 – 54 años (11).

En opinión de del catedrático de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona Vicenc Navarro y la investigadora asociada Agueda Quiroga, la implementación de políticas públicas que, ya sea en forma directa o indirecta, benefician a la familia, traen aparejado otro efecto de suyo importante y más importante aún para los países europeos, cual es, el aumento de la tasa de natalidad(12).

Esta circunstancia no es menor si consideramos que España, por ejemplo, detenta una de las tasas de natalidad más bajas de Europa y del mundo (1,19 hijos por mujer), número insuficiente para producir la generación de recambio (13).

Volviendo a la realidad nacional, si tenemos en cuenta las variaciones experimentadas por la tasa de natalidad (de 5,5 hijos por mujer en 1960, bajamos a 2,2 en el año 2002) (14), de inmediato podemos constatar que el problema de la generación de recambio no estará ausente de nuestra discusión en las próximas décadas, por lo cual, conciliar la vida familiar y laboral debiera ser un aspecto a considerar.

11. Op Cit N° 3.

12. Políticas Públicas para el bienestar de las familias en España, Vicenc Navarro y Agueda Quiroga, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona.

13. Eurostat, ELFS and Demographic Statistics.

14. Op Cit N° 3.

Envejecimiento Poblacional

Chile está envejeciendo. La población de menores de 15 años hoy representa un 25,7 % en circunstancias que el año 1960, representaba un 39,6%. Por el contrario, la población de mayores de 60 años hoy en día representa un 11,4% versus el 6,8% en el año 1960.

Si consideramos el grado de dependencia como el resultado de la relación existente por cada mil habitantes entre los mayores de 65 años y la población entre los 15 y los 65 años, llegaremos inevitablemente a la conclusión que esta variable, en nuestro país, va en aumento. Al respecto, es nuevamente la familia la primera llamada a hacer frente a esta nueva realidad.

En la medida que estos cambios demográficos van apareciendo, se comienzan a generar nuevas demandas que no hacen sino poner de manifiesto la necesidad de la revisión de las ayudas políticas destinadas a apoyar a aquellas familias con personas dependientes a cargo e igualmente a hacer posible en esos casos, la combinación familia y trabajo (15).

15. Op Cit N°5



¿Qué hacer?

De acuerdo con la experiencia Europea, las medidas de protección y apoyo a las familias que se han implementado son muy diversas. Sin embargo hay dos tipos presentes en la mayor parte de los países de la Unión Europea:

- (a) Las que dicen relación con prestaciones económicas directas como, por ejemplo, prestaciones por hijo a cargo; subsidio por educación de infante; y
- (b) Políticas fiscales que se traducen en la existencia de servicios públicos de guardería o de atención domiciliaria para ancianos; deducciones, bonificaciones y descuentos en los impuestos.

En Chile por el momento, queda camino por recorrer.

